

Conversación con Roberto Juarroz sobre una ciencia del mundo de hoy

Curiosamente, uno de los más destacados y personales poetas argentinos (el tomo de **Poesía vertical** que reúne toda su obra hasta el momento de la publicación, apareció el año pasado) es también uno de nuestros escasos especialistas en Ciencias de la Información. Es en este último carácter que Roberto Juarroz concedió una entrevista a Pablo Urbanyi, de **La Opinión Cultural**, para tratar los delicados temas que se desprenden de esta crucial vía de acceso al mundo contemporáneo. Juarroz es, en la actualidad, director y profesor titular del Departamento de Bibliotecología y Documentación de la Facultad de Fi-

losofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ha dirigido el curso audiovisual de bibliotecología para América latina (proyecto conjunto de la Universidad de Buenos Aires y la UNESCO), cumplió misiones como experto de la UNESCO y la OEA en Guatemala, Costa Rica, Colombia, Bolivia, Ecuador, Honduras y Chile, y dio múltiples cursos y conferencias en el país y en el extranjero. Organizó diversas bibliotecas, entre ellas la del Colegio Nacional "Almirante Guillermo Brown" (Adrogué) y el Servicio de Referencia de la Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

PABLO Urbanyi: —Se ha tratado de establecer una diferencia entre información y comunicación. Para usted, ¿existe alguna?

Roberto Juarroz: —Habría que partir de un concepto, de una definición de la información. Podemos tomar la siguiente: "Información es todo aquello que disminuye la incertidumbre del receptor". Dicho en palabras más simples; una información da más seguridad, más certeza y disminuye la duda de aquel que la recibe.

Hay quienes piensan que información es todo aquello que modifica la visión del mundo del sujeto informado: yo no soy el mismo antes de la información que después de ella. Hay otros que ponen el acento en el campo de la acción, y dicen que la información es todo aquello que modifica la conducta o la acción. Mi acción jamás puede ser la misma si yo tengo una información adicional, sobre lo que quiero ejercer mi acción. Frente a todo eso, la comunicación, podría definirse muy sencillamente como la transmisión de la información; como el proceso que lleva la información desde un emisor a un receptor, el destinatario. Esto supone distintas condiciones o elementos: un canal a través del cual va esa comunicación, un código, ciertos supuestos comunes sobre los signos que se utilizan, para que el discurso del emisor, pueda ser comprendido por el receptor.

Naturalmente, de esto surge una pregunta: ¿Es concebible una información pura, en sentido abstracto, en absoluto, en el vacío?

—¿Que no se comunique?

—Exacto, que no se comunique. O toda información presupone ya una forma comunicable como algunos lo creen.

De cualquier modo podríamos poner el acento en algunos aspectos sociológicos o psicológicos de la información y de la comunicación. Por ejemplo: el acceso a la información: es fácil o es difícil en una circunstancia dada. Los canales de comunicación están o no adecuados para sus receptores y también para sus emisores. Los canales pueden ser los diarios, la televisión o las bibliotecas.

—Antes de proseguir me gustaría hacer una observación sobre información y comunicación. Pienso en que, por ejemplo, se informa por radio que antes de salir de la casa de gobierno, el presidente, el presidente de cualquier país, antes de salir a la calle y retirarse de la casa de gobierno pasó por la enfermería. Ahora bien, el hecho de que un presidente, de quien supuestamente o realmente depende el destino de una nación y, por lo tanto de millones de personas, pase por la enfermería, puede crear ansiedad en el público. Ahí hubo una comunicación de una noticia, una mera descripción, pero hubo una falta total de información. Hubo un gesto de información.

—Yo diría que lo que hubo allí es una información incompleta de acuerdo a las expectativas del público. Cierta información hubo. Pero aquí se plantea otro problema, y si es que información equivale a noticia.

—¿Y equivale?

—Hay muchos que creen que no, que no es el mismo concepto. La noticia generalmente es una información de cierta dimensión pública, con cierta connotación de sucesos del día, de actualidad. Y en cuanto a cómo la entienden los diversos medios de comunicación, masiva o comunicación social, es todo aquello que de alguna manera transmite una información que produce un

La moral de la información

cierto impacto, que va a provocar una re-acción más o menos notable o significativa en una sociedad determinada.

En cambio el concepto moderno de información es mucho más amplio, mucho más vasto. Cada disciplina en este momento, cada área de estudio o de investigación, tiene un concepto con matices propios de lo que es la información. El concepto de lo que es la información en psicología no tiene por qué ser el mismo de lo que es en lingüística, o de lo que es información en bibliotecología, o de lo que es información en biología.

Y desde ya que el concepto de cada una de estas áreas no tiene que coincidir con lo que es noticia.

TENGO entendido que en estos momentos hay un verdadero problema con el exceso de información, la sobreinformación, y la reiteración de la información.

—Yo diría, y a nivel mundial, que los ítems que usted me nombra con respecto a la información, constituyen hoy en día uno de los problemas más graves. Recuerdo, como punto de partida sobre este tema, lo que se señalaba en una reunión internacional hace unos años. Se dijo que así como la falta de información paraliza al hombre, el exceso de información también puede llegar a paralizarlo.

Salta a la vista que en el mundo en que vivimos está saturado de información, de información indiscriminada.

—Incluso de información contradictoria en campos que se autodenominan científicos.

—Exacto. De información masiva, no seleccionada, no elaborada, que puede provocar y provoca un efecto de sofocación. Esto ocurre en todos los niveles. Ocurre a nivel del público en general que a través de los medios de comunicación de masas está literalmente bombardeado por la información, y por informaciones que, como usted dice, muchas veces son contradictorias.

En lo que a nosotros nos toca, en la especialidad en que estamos, el problema surge en las áreas de estudios y de investigación. En los últimos años se ha hablado abundantemente de lo que se llama sobreinformación. O sea sobre un tema dado hay una acumulación indiscriminada de información que en muchos casos es reiterativa, repetitiva. Surge así uno de los grandes problemas en relación con la información en todas las áreas y en todas las disciplinas, es la selección, su examen crítico, su valoración, para quedarse realmente con aquella información que realmente sea útil y que valga la pena.

Esta tarea es absolutamente necesaria, ya que el fenómeno de sobreinformación provoca otro hecho, otro fenómeno: la angustia informativa. Ante esa avalancha, ante ese cúmulo, ante esa marea de información, uno, el sujeto, no sabe qué hacer. Y la reacción natural, es la angustia. ¿Cómo hago yo, para enterarme, en este tema que me interesa, de qué es lo más importante y de qué es aquello que tengo que consultar?

—Este fenómeno, habría que aclarar, ocurre también en un área superespecializada, en la cual uno supone que la información debería ser más limitada por ser el tema menos vasto.

—Exactamente. Es más, diría que en las áreas especializadas el problema se torna más delicado y más grave. Frente a este problema aparece lo que algunos hemos llamado: la conducta informativa. La conducta informativa es la respuesta a la pregunta, ¿qué es lo más

adecuado que se debe hacer para enfrentar este problema?

—Pero la conducta informativa ¿de parte de quién?

—De parte del usuario, de parte del receptor.

—Creo que también se debería tener en cuenta la conducta del que informa. Si consideramos, por ejemplo, nada más que el tema estructuralismo, ¿cuántos son los creadores auténticos en ese campo? Digamos un número al azar, cinco creadores con treinta libros escritos. A su vez, aparecen los comentaristas de esos treinta libros, cien comentaristas. Después aparecen los críticos, cien críticos. Después aparecen los críticos de los críticos y los comentaristas de los comentaristas. Desde hace veinte años, fecha aproximada en que aparecieron los primeros libros sobre el estructuralismo, se habrán escrito, sin contar las publicaciones en revistas, más o menos doscientos mil libros entre ataques y defensas y explicaciones: una verdadera biblioteca reiterativa. Por esta razón, también pienso que se debería hablar de la conducta informativa y una conciencia de aquel que informa.

—Lo que sucede en buena medida es que el emisor de la información está afectado por lo que ocurre con él mismo como receptor. Es un círculo en el cual es muy difícil separar un fenómeno del otro. Yo soy un receptor de información, sofocado, avasallado, por el cúmulo de información existente. De esa manera es muy difícil que a mí se me pueda pedir que al emitir información sea por lo menos discreto, sintético y breve.

—Cosas muy difíciles de obtener, sobre todo si va la firma del emisor.

—Naturalmente. De esta manera sí podríamos llegar a la conclusión de que la conducta informativa comprende ambos aspectos, el del emisor y el del receptor. Lo que a uno le preocupa, en ciertas perspectivas, es el receptor. Lo que en otras palabras podríamos llamar la víctima ¿Cómo ayudarlo en este problema tan grave, cómo apoyarlo? Y aquí surge todo lo que nosotros llamamos la organización de la información.

—Incluyendo el concepto que se llamó conducta informativa.

—Claro. Todo el problema consiste en la organización de la información, y de la creación de ciertas estructuras, de ciertos sistemas, ciertas técnicas, que permitan al lector, al usuario, frente a ese mar de información, simplemente orientarse, llegar a aquella información que necesita. Y es aquí donde aparece el papel de este conjunto de disciplinas que llamamos Ciencia de la Información, desde la Bibliotecología, hasta la Documentación y la Informática. Es aquí donde aparece el papel tremendamente importante que juegan en una sociedad como la nuestra, las bibliotecas, los centros de documentación e información y otros organismos análogos. Y además la importancia del papel que cumplen del bibliotecario o del documentalista con profesionales especializados en esta tarea de organización y orientación.

—**P**OR lo que puedo deducir, a través de lo que hablamos, que inevitablemente se impone una selección y control de la información.

—Creo que es imprescindible la selección de la información, lo que nosotros llamamos el control bibliográfico. Se trata de necesidades de primera línea.

—Quiere decir que si no se hace esa selección y

Lea los miércoles
"Libros y autores"
de *La Opinión*

"Betelgeuze"
ARTE Y ESOTERISMO
INVITA A ESCRITORES,
COMPOSITORES, ARTISTAS
PLASTICOS Y CRITICOS.
84-9136

Revelaciones
inéditas sobre
el espionaje
internacional!

La C.I.A. y el mazo francés.
El asesinato de BEN BARKA.
El tesoro de los TRUJILLO.
La realidad sobre la
III REPUBLICA ESPAÑOLA.
UFKIR contra HASSAN II.
El caso JULIAN GRIMAU.
La dimisión de WILLY BRANDT.
El asunto DELGADO.
La denuncia de 350 comunistas.
GUINEA CABILLO. CANARIAS.



Solicítelo en todas las librerías.

Editorial
**NUEVO
MUNDO S.A.**

control, para expresarlo con una metáfora exagerada, y si la información se sigue acumulando, va a competir con la superpoblación.

-Eso que usted llama una metáfora exagerada, ha sido reconocida frecuentemente. Paralelamente a la expresión: explosión demográfica, se habla de explosión informativa.

-¿Y cuáles son los parámetros que se emplean para controlar, para seleccionar y para descartar ciertos libros y documentos que envejecen, o que se reiteran?

-Casi me pide una explicación sobre toda la bibliotecología, lo cual no es nada fácil. Pero aproximemos una idea. El primer paso es la organización bibliográfica. Mediante un conjunto de técnicas que permiten registrar todo lo que se publica. Después surge el problema de las bibliografías de distinto tipo, como por ejemplo las bibliografías nacionales, las bibliografías especializadas, las bibliografías selectivas, etcétera.

Inmediatamente aparecen organismos de ciertos repositorios de consulta abierta, de consulta libre para la gente. Allí se puede acudir para buscar una información determinada, que por supuesto, ya sabemos que son las bibliotecas y los organismos similares.

-De acuerdo. Pero cuando la gente llega a esas consultas, ¿la selección ya está hecha?

-Sí. Para que ese acceso sea posible, es preciso efectuar una selección previa del material. Lo que ha llegado. En las áreas que cubran un organismo determinado, no se puede tener toda la información. Entonces habrá que analizar, habrá que consultar, habrá que investigar qué es lo más adecuado y necesario. Y eso es lo que se hace.

-¿Y cuál es el criterio que se emplea para la selección?

-Diría que no hay un solo criterio.

¿Podría detallar algunos?

-En primer término podríamos mencionar el análisis de las necesidades de los usuarios. El eje es el usuario. El eje de una biblioteca es el lector. ¿Qué es lo que pide, lo que solicita? En segundo término: ¿Qué es lo que dicen las publicaciones especializadas sobre las distintas obras?

-Un tema cualquiera.

-Sobre un tema cualquiera. Las fuentes de información, o sea, los repertorios especializados donde se analiza la bibliografía existente sobre cualquier área, sobre cualquier tema. Los repertorios especializados señalan lo más importante para tener en la biblioteca. Por otra parte, en las publicaciones en donde se hace crítica bibliográfica, aparecen los enfoques sobre las obras que se van publicando. Hay una serie de elementos que permiten calibrar y formar un juicio sobre los materiales más importantes. Otra manera de orientarse es a través de los abstracts, publicaciones especializadas por tema, y que ofrecen una síntesis preparada de una manera especial sobre los libros aparecidos. Y también existen los abstracts de los abstracts, que son síntesis aún más breves para orientar más rápidamente al usuario. ¿Me explico con claridad?

-Sí, se explica: poco a poco entramos en un mundo kafkiano.

Pero todavía me queda una duda. Es acerca de los que están encargados de hacer la tarea de seleccionar la información, los que determinan qué es lo necesario, lo más importante. No pongo en duda la capacidad de la gente que haga esa tarea, pero, ¿cuál es el margen de error que se puede deslizar en esa tarea, sin que esta se convierta en una censura involuntaria?

-Se tratan de limitar los márgenes de error en la mayor medida posible. No hay nada perfecto en el campo del quehacer humano.

-La función puede equivaler a una censura.

-Nada más opuesto al espíritu de lo que debe ser una biblioteca, que una censura.

-De eso estoy seguro.

-Lo que se trata, por lo menos, en el enfoque técnico y científico de estas cuestiones, es de eludir y de evitar todo aquello que de alguna manera pueda parecerse o aproximarse o sospecharse de una censura.

-INSISTO. No hablo de la censura intencional como la que por ejemplo revisa con una lupa los escotes de las mujeres en una película. Hablo de la posibilidad de eliminación de datos importantes, eliminaciones involuntarias o inconscientes.

-Existe el margen de error que existe en toda actividad humana. El profesional que está a cargo de esta tarea, no es un robot ni una computadora. Sin embargo, las técnicas bibliográficas tratan por todos los medios posibles, de informarle debidamente para que esto ocurra poco.

Hay una serie de repertorios, algunos de ellos muy sofisticados en el campo de la información científica que registran hasta la frecuencia de las citas de una obra que se han hecho en un período determinado. De esta manera se detecta cuáles son los trabajos más importantes o más significativos en ese campo.

Hay una serie de métodos más, pero no es esto lo más importante. Creo que hay que desarrollar y afinar cada vez más la mentalidad crítica de los responsables de esta



Foto Germán Falke

Roberto Juarroz: "La información también debería ayudar al hombre a aprender a ser".

tarea. No para hacer una censura en base a tal o cual tabla de valores, sino para hacer una selección inteligente de qué es lo más importante y de qué es lo que más interesa al público lector, ya que la primera premisa son las necesidades del lector.

-¿A qué se debe, a qué factores le atribuye este exceso de información?

-Habría que formular otras preguntas, ¿a qué se debe la multiplicación de la actividad de todas las áreas de la acción y del conocimiento? ¿A qué se debe por ejemplo, que la actividad científica se multiplique o se duplique en el término aproximado de quince años? Toda actividad produce información, y esa información se registra por el personal dedicado a esa actividad.

Por supuesto que una gran parte de ese material informativo responde a muchos intereses y a muchas seducciones. Entre ellas la seducción y el aura simplemente de escribir. De esta manera la multiplicación de actividades y aun la multiplicación de la población, como hace un rato dijo usted, supone en el momento actual, la multiplicación de la información, y el registro de esa información.

A todo esto le podemos añadir la influencia de las modernas técnicas de información, no sólo en el campo impreso, sino en todos los campos. Estas técnicas facilitan la multiplicación de la información.

El fenómeno no tiene una causa única, determinante, si también consideramos algunos aspectos económicos, un cierto nivel de vida, el desarrollo importante de algunas sociedades, son elementos que directa o indirectamente contribuyen a la multiplicación de la información.

-Sin embargo, a pesar de la descripción que hace usted con respecto a las razones de la multiplicación de la información, no estoy del todo convencido del valor de la información. A mayor cantidad de información se impondría un mayor conocimiento. Y esto no lo puedo descubrir por ningún lado. Esta información produce una dispersión tan grande como la de las galaxias del universo. No hay sintetizadores. Sartre y Piaget son, quizá, los últimos hombres vivos de una generación que produjo teorías totalizadoras. Es más, se recurre al redescubrimiento de teorías olvidadas o que no se tuvieron en cuenta en su época. Es el caso de los formalistas en literatura, ellos ya experimentaban en la década del diez y recién se los comenzó a considerar seriamente hace unos quince años.

-A pesar de todos los riesgos que supone la acumulación de lo que se escribe y todo el papel que se gasta en eso, creo que esa es la condición para que en el mundo en que vivimos aparezca lo que realmente vale y es creación. Cualquier modo de limitación de lo que se escribe y se informa de alguna manera va a afectar la aparición de lo que realmente importa.

Pero además, hay una distinción muy importante que hay que hacer, y que ya alguna vez señaló Eliot. Una cosa es la sabiduría, otra cosa es el conocimiento y otra cosa es la información.

La información no supone, de ningún modo:

-Ni siquiera conocimiento!

-ni siquiera conocimiento. La asimilación, la elaboración, la vitalización, la transformación de la información en conducta, en comprensión, no es un fenómeno necesario y fatal. Lo que sí me parece importante y lo señalaba Eliot, es cómo aquello que se consideraba sabiduría, existió en épocas en las cuales constituía un valor primordial, y actualmente esa sabiduría ha sido sustituida, ha sido reemplazada a través de la historia, por la valorización del conocimiento a secas.

Pero Eliot no paraba ahí y se seguía preguntando: ¿y dónde, por encima, ha quedado el conocimiento frente a la información a secas?

La información a secas es un dato, un conjunto de datos, y de ahí también está la diferencia de lo que puede ser erudición y sabiduría. No basta amontonar, acumular, sumar información para ser un sabio. No es un problema cuantitativo sino cualitativo.

¿En qué consiste la sabiduría? ¿Quién puede responder a esta pregunta? Sólo sabemos que en ello se encierra algo esencial que puede alcanzar el ser humano, en cuanto no sólo a información, sino visión del mundo, captación de realidad, comprensión de las cosas, experiencia de la vida y todo lo que usted quiera.

Que quisiéramos más sabios que gente informada, claro que sí. ¿Cómo se obtienen? ¿Quién lo sabe?

Esto nos lleva a otro problema, y es que frente a la información, no sólo hay un aspecto referente a su contenido de conocimiento, sino que hay un aspecto del valor formativo de la información, del valor de esa información como elemento que pueda contribuir a aumentar la dignidad del hombre, su capacidad auténtica. Es un problema educativo, entre otras cosas.

-Una enseñanza previa para poder aprender de la información.

Algo así. Lo que importaría es que la información fuera un elemento que contribuya a que el hombre aprenda a pensar por cuenta propia, que aprenda a pensar cada vez mejor.

Pero por otra parte es el problema de la educación en general. ¿Cuál es el objetivo de la educación? Aprender a pensar, y más, como dice el título de un trabajo reciente sobre educación: "Aprender a ser". En conclusión, la información también debería ayudar al hombre a aprender a ser. ■

Pablo Urbanyi

Copyright La Opinión Cultural, 1977

LOS MEJORES POETAS ARGENTINOS DE NUESTROS DIAS

"En el Activo Puente", por Federico Gorbea.
"Los Cóndores", por Nicandro Peyreya.
"Cuerpo", por Luis O. Tedesco.
"Imágenes Fijas" (Libro Segundo), por Hugo Caamaño.
"Coletazos", por Mario Lesing.
"Cifras, Signos, Estaciones", por Norberto Silveti Paz.
"Aproximaciones", por Horacio Núñez West.
"Cuatro Puertos", por Jorge Andrés Paita.

EN PRENSA

"Señales de una Causa Personal", por Joaquín O. Giannuzzi.

"La Razón Migratoria", por Horacio Preler.

"La Realidad Provisoria", por Santiago E. Sylvester.

REVISTA ESCRITURA (BIMENSUAL)

Informes y suscripciones

EDITORIAL
CUARTO PODER
CANNING 762

PAX

LEG. D.N.S.T. 1139/74

VIAJES Y TURISMO

presenta

MIAMI

DISNEY WORLD

EL AUTO PROPIO

PARA TODAS LAS

EDADES SALIDAS

14-16-18 DE JULIO

PRECIO TOTAL

POR PERSONA

INCLUYENDO

PASAJE

U\$S 978.-

CORRIENTES

2763

4° OF. 11

88-9502

* GV 10 tarifa para gru-

pos de 10 personas

JUGUETES DIDACTICOS PARA APRENDER JUGANDO

ROMPECABEZAS

El aula (en inglés) \$ 800
El Supermercado (en inglés) \$ 800
La Granja (en inglés) \$ 800
Elefantes (números) \$ 1.200
Elefantes (colores) \$ 1.200

Deportivos

Boca \$ 500
River \$ 500

Serie Pre-Escolar

6 modelos distintos, c/u. \$ 240

ROMPECABEZAS GIGANTES

Las Cataratas \$ 1.200

ROMPECABEZAS "Linea de Oro"

Bariloche \$ 800
9 de Julio \$ 800

JUEGOS DE ENCAJE

Jugando con A.E.I.O.U. \$ 400

JUEGOS DIDACTICOS "MOTRIZ"

Avión \$ 700
Camión \$ 700

DIPOSITIVAS (en colores)

Serie Británico Producciones

Grandes Maestros del Arte (sobres 12 unidades) c/s. \$ 1.200

Cuentos Infantiles (sobres de 12 unidades) \$ 1.200

Cuentos Infantiles Audiovisuales

Caja de 40 diapositivas (folleto, guía y disco) \$ 3.600

ADEMAS:

gran surtido en TRICICLOS - TRICIMOTOS - TRICICLETAS (varios tamaños y calidades)

HAY MIL ARTICULOS MAS

LUIS LASSERRE
Y CIA. S.A.

Alsina 1666 - Buenos Aires
T.E. 40-5803 y 45-1693

DISTRIBUIDOR
"PATRY"
Librería-Papelería - Comercial y Escolar - Regalos.
Corrientes 1252 - Bs. As.
T.E. 35-6559